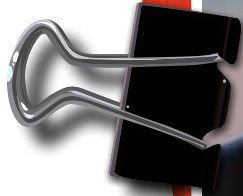




Ángeles y demonios: Diseñar bien la postcrisis

Hay momentos en la historia, al igual que acaece con los ríos, en los que el avance discurre calmoso, como en meandros. En otros, se acelera, como en los rápidos. Las crisis, también las económicas, suelen ser de los segundos. En esas circunstancias sale a relucir lo mejor y lo peor de personas y colectivos.



Javier Fernández Aguado

Socio Director de MindValue (www.mindvalue.com). Catedrático del Área de Dirección General en Foro Europeo (Escuela de Negocios de Navarra).

Premio Peter Drucker a la Innovación en Management 2008 (EE.UU.). Premio al mejor conferenciante en competitividad 2007, en EE.UU. (Best Competitiveness Speaker Award). Premio al mejor libro europeo de gestión en Gran Bretaña (2006) por su obra "La soledad del directivo", escrito junto a José Aguilar. Premio Most Valuable Speaker 2006 (España).

Único autor español contemporáneo de Management sobre el que, además, se han escrito más de doscientos libros y ensayos analizando su pensamiento. Creador de seis modelos de Gestión organizativa –Gestión de lo Imperfecto, Patologías organizativas, Will Management, Feelings Management, Liderar en incertidumbre y Dirección por Hábitos–.

El 25 de febrero de 2010 tuvo lugar en IFEMA (Madrid) el I Symposium internacional sobre el pensamiento de Javier Fernández Aguado.

Todos nosotros llevamos dentro una carga de bondad y otra de maldad. O, como se dice en ciertas ocasiones, un ángel y un demonio. Cuando la tensión se incrementa brota de forma nítida uno de los dos. Así, los entornos de dificultad, de contradicción, de dolor físico o moral, son los mejores para conocer en profundidad a las personas con las que trabajamos o con quienes deseamos hacerlo.

Ante la profunda recesión que estamos viviendo –motivada en buena medida por lamentables decisiones de

carácter macro, provocadas por dirigentes políticos y empresariales sin preparación suficiente– caben básicamente dos alternativas: caer en el desánimo, dejarse superar por el abatimiento y, en el fondo, hundirse en el fango del cinismo. La otra es sacar fuerza de flaqueza y reinventarse con el objetivo de afrontar el futuro con bases más sólidas.

La postcrisis llegará algún día –"nunca llovió que no escampó"–, pero no de igual modo para cada una de los agentes, personas y organizaciones, que la estamos padeciendo.

Repensar las causas de la crisis no es un mero trabajo de erudición, es esencial para procurar no repetir los mismos errores. Hemos de aspirar a que, al menos, >

- las futuras equivocaciones sean nuevas, diversas de las precedentes. Eso demostraría que estamos innovando y que no hemos quedado atrapados por rutinas paralizantes.

La postcrisis reclama capacidad de iniciativa, fortaleza para no arrendarse, prudencia para diseñar estrategias y tácticas triunfadoras, y constancia para proseguir en el sendero emprendido a pesar de los obstáculos que sin duda irán surgiendo. Sin embargo, la técnica y la preparación psicológica, siendo las dos precisas, no son suficientes. Con ambas, en ausencia de otra gran invitada de la postcrisis, la recesión volverá a hacerse presente excesivamente pronto. Y es que ¡la ética no es un opcional en el diseño que las circunstancias reclaman!

Bien está que los planes de viabilidad se elaboren con más rigor y precisión que hasta la fecha. Estupendo que se preparen nuevos proyectos de comercialización; fantástico que se promueva el compromiso... Con solo esos mimbres, si no somos capaces de recuperar el profundo sentido del esfuerzo, volveremos a caer pronto en los mismos pozos oscuros de los que ahora pretendemos salir.

De la crisis no se emerge con mero voluntarismo, sino con un fuerte sentido de la realidad. Recuperar el equilibrio entre los porqués y los cómo es esencial para que luego no nos sorprenda el destructivo vendaval. El haber sido más cigarras que hormigas, causa en buena medida de la crisis, no es únicamente una cuestión de técnica, sino de sentido de la vida personal y de las corporaciones.

Entre los muchos, demasiados, elementos que han salido lisiados a lo largo de esta tremenda crisis se encuentra el mismo concepto de compromiso. En los tan añorados tiempos de bonanza se pidió esfuerzos desmesurados y de forma más que insistente a los empleados. Cuando los vientos soplaron en contra, las organizaciones no se aplicaron las enseñanzas tan fieramente propuestas para los otros. Así pues, está claro que recuperar en los próximos años el compromiso no será una tarea sencilla.

La gran oportunidad que nos brinda esta crisis es incitarnos a reflexionar para dar buena respuesta a las iniciativas que brotan en torno a una importante cuestión ya planteada en el siglo IV por San Agustín, el gran sabio de Occidente: *Remota itaque iustitia, quid sunt regna, nisi magna latrocinia?* Que significa: “Eliminada la justicia, ¿qué es una organización sino una gran cueva de ladrones?”

La postcrisis, para que sea duradera, sin duda nos va a reclamar una mejor técnica económica y empresarial pero, sobre todo, que estén alimentadas por una elevada ética tanto personal como corporativa. No es un inconveniente que, al menos durante un cierto tiempo, ésta última sea denominada Responsabilidad Social Corporativa.

La postcrisis reclama capacidad de iniciativa, fortaleza, prudencia para diseñar estrategias y constancia para seguir emprendiendo

Un medio eficaz para preparar bien la postcrisis, a la vez que se procura distanciar la aparición del siguiente valle, es mejorar la perspectiva con la que contemplamos la realidad que nos circunda. Quienes, una vez pasadas las turbulencias, crean que deben volver a esa lamentable y empequeñecedora carrera por ser los más ricos del

cementerio no serán capaces de diseñar estrategias y tácticas con verdadero sentido para las personas y las organizaciones.

Por el contrario, mejorar en la habilidad directiva de la prudencia nos permitirá tomar las decisiones correctas, filtradas por una cuestión que para algunos puede resultar accidental, pero que es esencial en la vida: muchísimo más importante que alejarse de cualquier lugar es definir previamente el destino al que uno se quiere dirigir.

Esta crisis debería ayudarnos a todos a reflexionar para considerar que mientras no seamos capaces de empeñarnos en perseguir la apasionada búsqueda de las condiciones de tener la posibilidad de llevar una vida honorable para todos los grupos de interés, las decisiones que tomemos serán meros parches, más o menos duraderos. Ojalá todos sepamos aprovechar estos momentos –insisto– para replantear el sentido del trabajo, del esfuerzo y también de los resultados económicos. ■

Gestiona tus contrataciones temporales cualificadas a través de Page Personnel

En Page Personnel somos especialistas en cubrir temporalidades cualificadas de:

- Sustituciones por Maternidad.
- Sustituciones por enfermedad Común.
- Acumulaciones de Tareas.
- Proyectos por implementación de nuevos ERP's.
- Temporalidad + Incorporación.

Nuestro equipo de consultores especializados en las funciones / sectores para los que seleccionan están preparados para asesorarle y satisfacer sus necesidades.

Para más información:

Oficina Madrid:
Paseo de la Castellana 60
28046 Madrid
Telf.: 91 131 81 81

Oficina Barcelona
Plaza Cataluña 9
08002 Barcelona
Telf.: 93 545 48 00

Oficina Valencia
Avda. Cortes Valencianas 39
46015 Valencia
Telf.: 96 045 22 00

Oficina Sevilla
Paseo de las Delicias 1
41001 Sevilla
Telf.: 95 497 89 10

Contabilidad & Finanzas · Asistentes & Secretarias · Banca
Marketing & Administración de Ventas · Comercial · Tecnología
Ingenieros y Técnicos · Servicios de Atención al Cliente · Retail · Recursos
Humanos · Inmobiliaria y Construcción · Tax & Legal · Healthcare



**Page
Personnel**

www.pagepersonnel.es